

El moderno Prometeo

Los Archivos Nacionales de Irlanda ponen en marcha el Virtual Record Treasury of Ireland

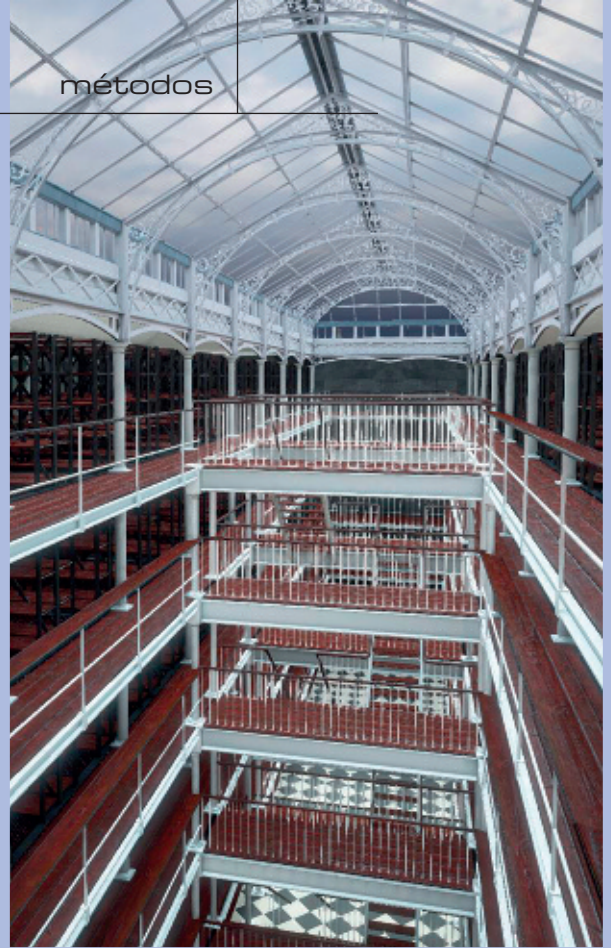
GUILLERMO PASTOR

Irlanda lanza un nuevo e innovador archivo digital que recrea virtualmente el Public Record Office y sus fondos documentales tal como existía antes de la Guerra Civil. El archivo pone a disposición del público una rica variedad de documentos históricos para la investigación, la educación y el disfrute



El primero de julio de este año se inauguró en ese lugar que son todos los lugares un proyecto de archivo que llama especialmente la atención por su excelencia. Los Archivos Nacionales de Irlanda pusieron en marcha el Virtual Record Treasury of Ireland (VRTol).

Detrás de esta idea, muchos años atrás, una catástrofe. El conflicto civil entre irlandeses tras la firma del tratado con Inglaterra de 1921 condujo a un año de violencia armada, cuyo primer



capítulo fue la batalla de Dublín. Rebeldes al tratado anglo-irlandés tomaron varios edificios oficiales del centro de la capital en oposición a su cumplimiento. Sí, el *Public Record Office* entre ellos. La intervención militar irlandesa leal al tratado, para recuperar estos edificios, desencadenó una explosión en la sede del archivo que la web explica con números de este modo tan epatante:

"In 1922, the Record Treasury contained 100.000 square feet of archival shelving, organised into 4.500 series of records, accumulated over 7 centuries. It was destroyed in 1 afternoon".

Si fuera una serie de TV, con este gancho cualquier archivero se suscribiría. El capítulo segundo, con la continuación de la historia, tardará un poco en llegar. Exactamente 100 años. Su título se enlaza, no se lee: <https://virtualtreasury.ie/>

VRTol es una aproximación/recuperación de aquel archivo perdido, tanto del edificio desaparecido mediante una reconstrucción virtual, como de la parte de sus fondos documentales más significativos utilizando

fuentes documentales de otros archivos, tanto nacionales como internacionales, siendo especialmente relevantes los documentos conservados en los Archivos Nacionales del Reino Unido. ¿Qué encontramos de excelente en este proyecto?

En primer lugar, la difusión del valor del archivo *per se*; no la divulgación de otros temas a partir del archivo, ni la adhesión a determinadas causas nobles, etc, sino la divulgación del valor del Archivo como algo genuino y valioso (Tesoro), como un elemento constitutivo del Estado y esencial para la sociedad. Aunque actualmente, teniendo en cuenta un estado de opinión amplio en la profesión el término puede parecer cosa del pasado, los ciudadanos perciben valor en una denominación como la de "Tesoro" o "Patrimonio". De hecho, si a esta le sigue el término "nacional" (a veces incluso emitiendo en frecuencia local) podrían salir a la calle a defenderlo con sus vidas. Además, la audacia de afrontar un acontecimiento catastrófico para un archivo volteando su amargo significado implica unas connotaciones de recuperación arqueológica muy atractivas. Excelencia en cuanto a divulgación.

En segundo lugar, VRTol se fundamenta en las propiedades de los documentos de archivos, que, si bien son únicos, como tales, no lo son los datos que contienen, que se encuentran replicados en otros archivos (copiados, relacionados, referenciados...). De hecho, los historiadores saben que la aproximación rigurosa y científica a los hechos implica la consulta de documentos de distintas fuentes conservadas en diferentes archivos, especialmente de aquellos enfrentados en sus versiones de los hechos. Un archivo es una perspectiva sobre la realidad, diversa a otras, aunque los datos en que se basan son los que son... *Rose is a rose is a rose is a rose*. Sobre esta



propiedad descansa el proyecto: aquellos datos que contenían los documentos destruidos pueden ser recuperados en otros documentos con los mismos datos, o relacionados, que se hayan conservado en otros archivos, incluso en otros países. De este modo, puede decirse que perdieron la perspectiva de su archivo, pero los datos no se habían volatilizado.

En España contamos con un caso soberbio, aunque desapercibido: el Archivo General de Indias. Las carencias en la conservación de fuentes documentales en los archivos americanos, especialmente anteriores al s. XIX se suplen con la consulta al archivo indiano creado en Sevilla en 1785. El Archivo tiene exclusividad sobre los documentos, pero no sobre los datos. VRTol es así excelente en cuanto a la concepción archivística y su aprovechamiento.

En tercer y último lugar, VRTol es el resultado, liderado por la Universidad de Dublín, de la aportación de diferentes sectores profesionales en torno a los archivos: expertos en las fuentes documentales históricas nacionales, especialistas en gestión masiva de datos, técnicos en nuevas tecnologías, especialistas en documentación so-

bre arquitectura que permitió la reconstrucción del edificio perdido e hizo posible su visita virtual y, por supuesto, *storytelling*, artistas... (ver web). La Archivística, ciencia auxiliar en su origen decimonónico, ha pasado a tener en su órbita otras disciplinas, profesiones y sensibilidades. Excelente la convergencia de aportaciones hacia el archivo.

Para este recién publicado capítulo de la serie sobre los Archivos Nacionales de Irlanda el gancho es:

"In 2022, the Virtual Record Treasury democratizes access to 50 million words of searchable text spanning 7 centuries, 2,7 million knowledge graph triples, 150.000+ databases records, 6.000+ maps, created with the support of 70 archival partners".

Un siglo entre dos breves "sinopsis" que permiten asomarse al abismo abierto en el tratamiento y gestión de documentos y archivos.

VRTol ha cobrado vida.

*It's moving. it's alive! it's alive!
In the name of God,
now I know what it feels like!
(Frankenstein,
James Whale, 1931) ■*